

## Notas del Mes

### La Universidad de Concepción y el Centenario.

Con ocasión del Centenario de la Universidad de Chile, la Universidad de Concepción obsequió una estatua—una copia del Horacio de doña Rebeca Matte—a la Universidad Central. Con este motivo se realizó en el hall de la Universidad de Chile, una ceremonia elocuente y sobria, que congregó a un público numeroso y que fué una demostración del espíritu de solidaridad y comprensión que reina en el ambiente universitario.

Estuvieron presentes el Rector señor Hernández, los Decanos de las diversas Facultades, en representación de la Universidad del sur, su Vicepresidente don Julio Parada Benavente y el Pro-Secretario, don Aurelio León Hurtado. En el momento de hacer entrega del obsequio, el señor Parada Benavente pronunció el siguiente discurso:

«Ha querido un azar—un quebranto de salud del Rector de la Universidad de Concepción, don Enrique Molina—que en mi carácter de Vicepresidente de esa Corporación me correspondiese no sólo el honor, sino también la alegría que a él debía estar reservada por tantos conceptos de jerarquía formal y profunda, de representar a nuestra institución del sur en las festividades y ceremonias con que lo más selecto del país conmemora el centenario del hecho capital de nuestra cultura patria: la fundación de esta ilustre Universidad de Chile. Honor de dirigiros la palabra en tan privilegiado ambiente, y en oca-

sión tan señalada; y alegría de la mejor índole, que es la del hijo, o de la hija, si queréis pensar en nuestra Universidad de Concepción, que se complace en el más noble de los sentimientos, la gratitud cuando llega el instante de rendir homenaje a la madre gloriosa en el mismo fausto de sus días. Porque madre nuestra, madre de todos los chilenos que trabajamos en profesiones asentadas en disciplinas del entendimiento y del lenguaje, ha sido durante una centuria la Universidad de Chile, madre de la Universidad de Concepción, cuyos profesores en inmenso número se han nutrido en su inagotable seno; y ahora en la gran efemérides a ella concurrimos, a ella concurre nuestra institución con esta modestísima ofrenda de la que me permito hacer entrega a las eminentes autoridades de esta benemérita casa; ofrenda que parecería humilde si no la prestigiara el arte de una chilena excepcional; la reproducción de que aquí veis del «*Qu'il mourut*» de doña Rebeca Matte.

Han estado de acuerdo críticos y preceptistas que ese imperio de la voluntad y del orgullo de raza para exigir el cumplimiento del deber al precio de la vida y del sacrificio del amor paternal, en sí mismo y en el verso inmortal en que alcanza su apogeo el Horacio, de Pedro Corneille, es un magnífico ejemplo de lo sublime en la naturaleza moral, y en su abreviada y enérgica expresión. Habría sido preferible para el recto patricio que el hijo muriera antes de huir frente a la superioridad numérica de los Curiacios y frente al espectáculo de sus propios hermanos ya victimados por los enemigos de Roma. La fuga como bien lo recordaréis, no era más que una estratagemma para hacer sangrar a los heridos que lo iban a perseguir y luego, volviéndose súbitamente, vencerlos. Pero el viejo lo ignoraba y quería sólo que se salvase el honor del soldado en cuya bravura se había confiado el destino de un pueblo.

Bien está, bien queda este romano en medio de la austeridad de estos claustros que preside invisiblemente la augusta sombra virgiliana y horaciana de don Andrés Bello; en el reco-

gimiento de este hogar en que el pueblo chileno, a través de sus temperamentos más escogidos— Barros Arana, Letelier, Lastarria, los Amunátegui y otros—ha acrisolado una intelectualidad laboriosa y sobria a la vez, cuyo estilo aun perdura, no obstante las veleidades de modas pasajeras, en nuestra prensa diaria, en nuestras instituciones jurídicas, en nuestros investigadores y en nuestros mejores artistas.

Y sea, además, este monumento como un símbolo de que la Universidad de Concepción, inspirada en la grandeza de la Universidad de Chile, en la vasta y profunda labor que ésta ha desarrollado en un siglo de solidaridad espiritual de unas generaciones con otras, aspira a colaborar intensamente con ella, poniendo en la tensión de su voluntad para el deber, un inflexible gesto, digno en alguna manera del que aquí ha perpetuado la piedra animada por el genio.

En nombre de la Universidad de Chile, agradeció esta atención, el Decano de la Facultad de Filosofía y Educación señor Yolando Pino Saavedra, el que expresó que el rasgo generoso de la Universidad de Concepción, tenía un significado profundo y elocuente. Es la actitud de la hermana menor—dijo—que a pesar de su juventud, emula noblemente en la alta tarea de encausar los destinos del país desde los planos superiores del espíritu.

Más adelante, agregó el señor Pino: «Es un homenaje perenne que dice a las generaciones de hoy y dirá a las de mañana el ejemplo de la más pura cordialidad y el reconocimiento del influjo del «alma mater» de Chile tan fecunda en estimular las más bellas acciones tan desinteresadas en el dar y tan ajena al placer de recibir».

#### La obra de Alejandro Humboldt.

Hemos recibido el tomo V y último de la obra de Humboldt, «Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente».